6 Septiembre de 1902 Año XX.—Núm. 6.299

DIARIO DE TORTOSA

Á NUESTRA EXCELSA PATRONA

SALVE MARIS STELLA

¡Salve del mar estrella! Este fué el precioso himno que entonaron nuestros venerables antepasados al ver coronada su piadosa obra que, para honra y gloria de la Santísima Vírgen María, erigieron en la que fué mezquita de los árabes, hoy hermosa fábrica ojival que redondea el severo templo, un dia trono de la Reina de los ángeles.

¡Qué gozo no sentirá el alma del creyente al pisar los umbrales de la hoy capilla de la Santa Cinta, asiento del antiguo templo que, por breves momentos, fué celestial aposento de la que engendró en sus purísimas entrañas el Divino Verbo! ¡Qué de satisfacción no experimentará el que recordare que Tortosa es la ciudad predilecta de María!

Al contemplar los restos de las antiguas murallas, se vienen á la mente del observador recuerdos que jamás se extinguirán, por hallarse confundidos con nuestro sér. El que conociere la historia de Tortosa no podrá menos que extasiarse ante un derruido portalón, ó desmoronada pieza de alguno de nuestros fuertes, al pensar que allí no solo se desarrollaron episodios caballerescos de mayor ó menor valor material, sino que de allí, de aquellos lienzos de pared carcomida, pendieron cintas que tocaron el sagrado cíngulo que ciñó el virginal seno de María.

Nò recordará solamente el buen tortosino las singulares hazañas de que fueron protagonistas los valientes infanzones que acompañaron á Berenguér en la conquista. No se parará solo á considerar que sobre aquel montón de piedras, pusieron su planta las heroinas de la órden del Hacha, que ahuyentaron á la morisma. No dirigirá solo su mirada á los caidos torreones para evocar el recuerdo de un lance de amor del que quizá fueron testigos. No. Sobre estas consideraciones materiales, discurrirá, de seguro, elevando el pensamiento á las divinas regiones para mejor comprender los misterios del Creador, que, por mediación de su Santísima Madre, guia de los navegantes; del mar estrella; faro luminoso en cuyos diáfanos cristales se refleja la hermosa luz de la Divina Gracia; reverbero de ciencia y de virtud, tienen su realización en el universo, caos de la inteligencia; sarcófago de ilusiones, y engendro del dolor.




¡Que dicha para aquel venerable sacerdote recibir de la celestial mano de Maria, á quien vió rodeada de ángeles y acompañada de Pedro y Pablo, el Sagrado Cíngulo labrado por su propia mano! ¡Qué de virtud no tendría aquel santo varón que ya en vida corporal mereció ver y hablar con la que tiene su trono en la mansión de los bienaventurados!

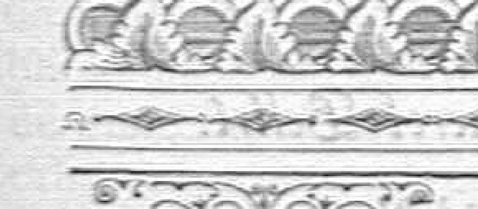
Acércate, le dijo la celestial Señora, al tiempo que se veia rodeado de un nimbo de luz que reflejaba sus relucientes rayos en la nítida blancura de las túnicas angelicales, que, por lo vaporosas, parecian compenetrarse con la esencia del espíritu que las vestía.

Obedeció el sacerdote; y tomando una luz que le dieron, se acercó hasta el pié del ara, y allí, arrodilado, escuchó de los purísimos labios de María, estas palabras: *Yo soy la Madre de Dios, á la cual tu sirves, y estos dos hombres que me están al lado, son los principes de los Apóstoles; el que está á la mano derecha es el Apostol San Pedro, Vicario de Jesucristo, y el de la izquierda San Pablo, Doctor de las gentes.*

Emocionado por dicha tanta el sacerdote, exclamó: Oh, Santísima Virgen, Madre de Nuestro Señor Jesucristo y Señora mia, ¿de donde me viene á mí indigno sacerdote y pecador, que aun viviendo en esta vida corporal merezca veros, siendo Vos la Reina del Cielo?

Levántate, no temas, dijo la Madre de Dios; porque como siempre me has servido, sin cansarte, has merecido verme en vida y estar aqui entre los coros de los ángeles. Y por cuanto esta iglesia está edificada á honra de mi Hijo y mia, y vosotros los de Tortosa teneis gran cuidado de venerarme y servirme, en prenda del amor que os tengo, os doy esta Cinta de que voy ceñida, hecha por mis propias manos y os la dejo sobre este altar. Darás relación de todo lo que has visto y yo te he dicho, al Obispo de la ciudad. al clero y á todo el pueblo.

Como manifestase el visionario que tal vez no sería



creido, respondióle la piadosísima Señora:

Aquí tienes por testigo al Monje Mayor que está en el coro, que lo vé todo, y entrambos haréis lo que os digo.

Cuan grande debió ser el éxtasis que arrobó su alma, cuando desaparecida la visión se encontró, sin saber cómo, en el cementerio, que estaba entonces pegado á la catedral. Salió de aquella triste mansión y dirigióse al templo, cuyas puertas encontró cerradas. Con paso vacilante encamínase hacia su casa, que estaba situada donde hoy se levanta el edificio de la casa rectoral del párroco de Santiago, cuyas puertas halló también cerradas. Comprendió entonces que solo Dios Omnipotente había podido sacarle de su habitación y hacerle oir las campanas que solo para él tocaron la gloriosa noche del 24 al 25 de Marzo de 1178 ó 1179, en que tuvo lugar el milagroso acontecimiento.

Ya que por desgracia no tenemos otros datos ni conocemos más antecedentes respecto á la personalidad beatífica del agraciado, deberíamos descubrirnos, en señal de reverencia, cada vez que por delante de dicha casa pasamos. En cambio sabemos á ciencia cierta que, el Prelado que en aquel año venturoso gobernaba la Diócesis, fué D. Ponce de Mulnells, santo varón natural de Lérida y hermano de D. Guillermo, Obispo de Gerona.

¡Cuántas veces la sórdida tierra nos reveló secretos que permanecían ocultos en los negros arcanos del tiempo! Pero, ¡ay! también, por desdicha, ¡cuantas veces el implacable Saturno los devora!

Contentémonos con lo sabido, que, bastante saber, es, y preparémonos á celebrar el fausto acontecimiento como buenos tortosinos; hijos muy amados de esta gran Señora que se dignó abandonar la celestial morada para descender á la mísera mansión de los mortales, eligiendo por trono el humilde templo de esta ciudad famosa.

Mariano Aliart y Griñó.

PERFIL DEL DIA

LA FIESTA MAYOR

Un pueblo creyente, regocijado, que rinde culto á una sagrada Tradición.

Una muchedumbre cristiana, devota, que aclama con delirio y veneración, á su bienhechora Patrona.

Una población que se entrega á las dulces expansiones del regocijo popular, y á la religiosidad mas fervorosa, que registran los anales de nuestra histórica Tortosa.

Una satisfacción sentida intimamente, rayana en el delirio, que rompe el hielo glacial de nuestra acostumbrada indiferencia. Y ese contento originado por la presencia de un preclaro hijo de Tortosa, que ha conquistado lauros infinitos en honrosa lid, y ha trasformado muchas veces la dureza del mármol, en algo que dá vida, fisonomía y expresión....

¡Qué hermoso es todo esto!

No exageramos; no acentuamos la nota patriótica. En vísperas de la solemne festividad de la excelsa Virgen de la Cinta, nuestra amada Patrona, nos sentimos, si cabe, mas tortosinos que ayer, porque de año en año aumenta nuestra fé, se arraigan nuestros sentimientos de admiración y amor hácia nuestra madre, nuestra protectora, la que en primer término tiene derecho á nuestra admiración y devociones.

Nos embarga hoy, una fruición indecible, inexplicable; ¿y cómo nó, á la vista de ese movimiento popular que participa de nuestro estado de ánimo, y que refleja un deseo vivísimo, patriótico, de festejar la solemnidad del día de mañana, con esas expansiones naturales de los pueblos cultos, que ni á través de las edades, olvidan las revelaciones de la Tradición?

Un pueblo sin creencias, un pueblo sin fé, un pueblo siu entusiasmo, es un pueblo acreedor solo á desdichas; es un pueblo muerto.

Los grandes pueblos, los grandes núcleos, laboran con fruto, y aunque lentamente á veces, por circunstancias especiales, avanzan con lentitud, pero avanzan hácia el camino de la realidad. Y esta, no está reñida con el progreso.

¿Y quien puede negar hoy, que el patriotismo y la religiosidad preponderan en la antigüa ciudad que baña el Ebro, cuándo todo converje por una parte, y en primero y principal término, á obsequiar, á respetar, y á venerar á la Vírgen de la Cinta, al serafín de nuestros encantos, de nuestras predilecciones, idolatrada por nuestros abuelos, glorificada por nuestros Padres, y llamada á ser adorada por nuestros hijos? ¡Qué cariño más entrañable profesamos al terruño, sepulcro de nuestros antepasados!

* * *

¿Y la estimación de Querol por los tortosinos, y su popularidad, y las manifestaciones de síncero afecto que al gran artista se preparan, qué son, sinó signo expresivo de nuestras devociones á ésta sacrosanta pátria *chica*, pues honrándole á él, honramos á su tierra nativa, que es nuestra madre pátra?

Es hoy intenso nuestro júbilo, como lo es el de Tortosa en general, sin distinción de clases, condiciones sociales, categorías, y filiaciones políticas.

Ante espectáculos tan grandes y bellos como los que presenciamos, ante manifestaciones tan elocuentes y unánimes como las que nuestro pueblo realiza, la indiferencia se rompe, no existe; y la incuria, es una negación.

El alborozo popular, no dá lugar á dudas.

Somos los tortosinos de siempre, alentados por la fé, y hasta fanáticos, cuando se trata de recordar las virtudes, bondades y excelencias, de nuestra veneradísima Patrona.

* * *

Y también cuando nos disponemes á rendir un homenaje de afecto, á un hijo preclaro de Tortosa como Querol, cuya historia artística constituye un libro lleno de filigranas, entonces también sabemos hacernos todos superiores á los apasionamientos de localidad, sabemos elevarnos sobre las pequeñeces de la vida, sabemos medir la distancia que alcanzan las inteligencias de verdadera altura; es decir, sabemos *ser y sentirnos* tortosinos.

¡Que hermoso y consolador, es todo esto!

Manuel Domingo y Manuel.

Tortosa 6 de Septiembre de 1902.



Salutación

Al eminente escultor tortosino



D. Agustín Querol

Salud, genial artista;
salud, paisano ilustre:
el pueblo que por dicha
te vió un día nacer,
admírate entusiasta,
recíbete orgulloso,
que son tu fama y gloria
laureles para él.

Poeta eres del barro,
del mármol y del bronce;
tus obras gigantescas
te han hecho ya inmortal;
con páginas de piedra
gloriosa historia escribes;
por tí, génios insignes
aún muertos, vivirán.

Tu hermoso San Francisco
curando á los leprosos,
tu ya famosa Tulia,
tu bella Tradición,
tu austero monumento
al héroe de Arica,
daránte fama eterna
de célebre escultor.

Allá en lejanas tierras
el Arte pátrio ensalzas,
y obtiene feliz triunfo
tu ingénio y tu cincel;
¡bendito tú que sabes,
oh, artista soberano,
de la abatida España
el nombre enaltecer!

Admiro tus hermosos
soberbios monumentos,
sublimes maravillas
de artístico primor;
la estátua que acabas
un ser real parece
á quien le falta sólo
el habla y corazón.

A héroes y á sabios
levantas monumentos;
sus nombres eterniza
tu mágico buril;
y el bronce que sus glorias
conserva perdurables,
por ser creación tuya
te inmortaliza á tí.

Lo mismo que esa esfera
diáfana y hermosa,
dó lucen bellos astros
con vívido esplendor,
el Arte tiene un cielo
dó brillan como estrellas
los nombres de los génios
y entre ellos tú, Querol.

Por hijo predilecto
Tortosa te proclama,
y ansía placentera
á su hijo festejar;
amante hoy en su seno
te vé y cual tierna madre
á tí que le das gloria
abrazos mil te dá.

Debajo de este cielo
hermoso de Tortosa,
naciste para el Arte,
la Gloria te llamó;
aquí, en la ciudad bella
que el fértil Ebro baña,
debió besar tu frente
la diosa Inspiración.

Aquí en tu suelo pátrio,
dó tanto te se quiere,
los más tiernos afectos
tu alma ha de sentir;
aquí vendrá á tu mente
la historia de tu infancia,
quizá cuando risueño
soñaste lauros mil.

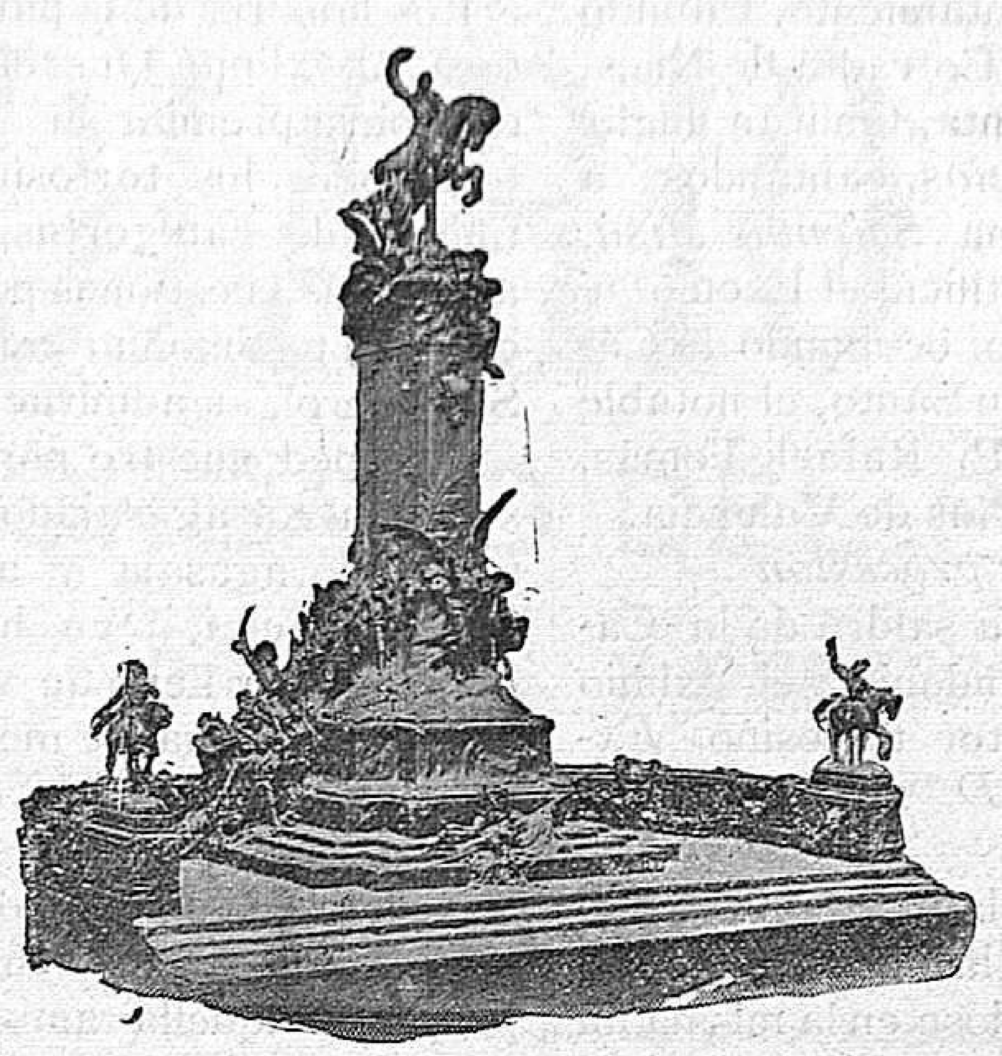
Aquí, gran Querol, tienes
pedazos de tu alma,
recuerdo sacrosanto,
cariño eterno y fiel;
que en esta tierra duermen
el sueño de la muerte,
aquellos tan amados
autores de tu ser.

. . . .

Salud, genial artista;
salud, paisano ilustre:
el pueblo que por dicha
te vió un día nacer,
admírate entusiasta,
recíbete orgulloso,
que son tu fama y gloria
laureles para él.

José Querol Beltrí.

Tortosa 6 Septiembre 1902.



Monumento á D. Alfonso XII
PROYECTO DE QUEROL

Prodigiosa conservación de la Santa Cinta

Estos dias en que todas las miradas y recuerdos de los habitantes de Tortosa, están fijos en el Sagrado Cíngulo que regaló á esta ciudad la Madre de Dios, como lo demuestran los festejos extraordinarios y los cultos solemnes que se le tributan; parécenos oportuno decir algo sobre una circunstancia muy especial y digna de estudio, referente á dicha Reliquia; aludimos á su prodigiosa conservación.

El historiador Martorel, que escribió á principios del siglo XVII, ya llamaba la atención sobre este prodigio; de tal modo, que aduce como una de las pruebas que manifiestan ser la Santa Cinta un regalo de la Reina del cielo, el que, apesar del tiempo transcurrido desde que tuvo lugar aquel hecho histórico, la Sagrada Reliquia se conservase en tan buen estado, siendo de una materia tan frágil, expuesta á la descomposición y otros accidentes propios de la acción del tiempo.

Pues si á dicho escritor de tal manera le sorprendió este prodigio; ¿qué será si se añaden á dicha fecha nada menos que cerca de tres siglos, ó sea un transcurso de mas de *setecientos años,* desde la entrega de la Santa Cinta, hasta nuestros dias?

Creemos que tal admiración y el continuo prodigio aumentan, á medida que pasan los años y los siglos; porque siendo la Santa Cinta de materia tan frágil, realmente causa asombro que se conserve siempre íntegra y sin notarse en ella la menor alteración.

Otro beneficio es el haberla librado el Señor de tantos peligros como ha pasado, viéndose muchas veces expuesta á ser robada ó perdida. Recuérdense los peligros que en épocas pasadas acompañaban á los largos viajes, por paises casi desiertos, en que abundaban las cuadrillas de salteadores, y las muchas veces que la Santa Cinta con su precioso relicario ha sido llevada á Madrid y devuelta de allá, publicamente, sin guardias ni escolta de gente armada, como se necesitaba antes para viajar con alguna seguridad.

También deben traerse á la memoria los formidables sitios que ha sufrido esta ciudad, especialmente el del año 1648, que á la entrada del ejército frances fueron robadas muchas alhajas y reliquias de las iglesias, y aun de la catedral, salvándose casi milagrosamente la Santa Cinta con su relicario.

No fué menos grande el peligro en que estuvo cuando la guerra de la independencia ó de Napoleón I. Sabido es que debido al celo del Cabildo, del clero y dependientes de la catedral, se pudieron librar de la rapacidad de los soldados franceses las alhajas de la iglesia, á costa de grandes peligros y compromisos. Y concretándonos al punto que nos ocupa, digna fué de elogio la conducta de los dos Capitulares, que en los últimos meses de la ocupación francesa, cuando parecía que todo respiraba aquí furor y venganza, sacaron de Tortosa con mucha diligencia y grave exposición, los dos relicarios de la Santa Cinta, llevándose el uno á Batea y el otro á Calaceite. Allí estuvieron bien guardados, hasta que habiendo evacuado las tropas francesas esta ciudad fueron trasladados nuevamente á la catedral en 29 de junio de 1814, siendo recibidos en solemne procesión y con grandes demostraciones de público regocijo.

Como conclusión citaremos un curioso dato, que manifiesta la suma veneración con que siempre se ha mirado la Santa Cinta; y ¿por qué no decirlo? el modo como la Madre de Dios vela sobre la conservación de la joya inapreciable que regaló á los habitantes de Tortosa, pues quiere que toda ella permanezca siempre en su poder.

Se lee en documentos del archivo de la catedral, que á mediados del siglo XVIII, una persona movida sin duda por una mal entendida devoción, tuvo medio de sacar y apropiarse de un pedacito de la Santa Cinta, que extrajo de un relicario. Mas pronto sufrió los mayores remordimientos, de tal manera que se turbó su tranquilidad, y ni siquiera se ataevía á mirar ni adorar aquella reliquia, para cuya adquisición quien sabe lo que debió maquinar. Al fin salió de situación tan angustiosa, devolviendo dicho pedacito bajo secreto al Cabildo, quien acordó en sesión del dia 14 de mayo del año 1754, que se colocase en el relicario pequeño, con las bebidas formalidades.

Véase cuántas son las vicisitudes que ha pasado esta preciosa Reliquia, y el modo prodigioso como se conserva; lo cual no cabe duda que conduce á aumentar su devoción.

Ramón O'Callaghan.

PLEGARIA

De la Cinta María,
Bella reina del cielo,
Tú sola eres consuelo
De nuestro acerbo mal;
Vuelve hácia nos tus ojos
Que al ver sus resplandores
Cesarán los dolores¡
Del mísero mortal.

—

¡Oh! madre clementísima
¡Oh! faro de esperanza
Paloma de bonanza,
Iris de paz y amor;
Tú eres amparo y guía
Del mundo en las tormentas,
Tú nuestra fé sustentas,
Madre del Criador.

—

Tú eres arca de alianza
Entre el cielo y la tierra,
Y al enemigo aterra
Tu nombre celestial,
En Tí las profecías
Sagradas se cumplieron
Los hombres redimieron.
Su mancha original.

—

Por eso, hermosa Cinta
Te llamo en mi quebranto;
Tu nombre puro y santo
Mitiga mi dolor,
Tu nombre vírgen pura,
Me dá fé y esperanza;
Con él mi pecho alcanza
Fuerza, dicha y amor.

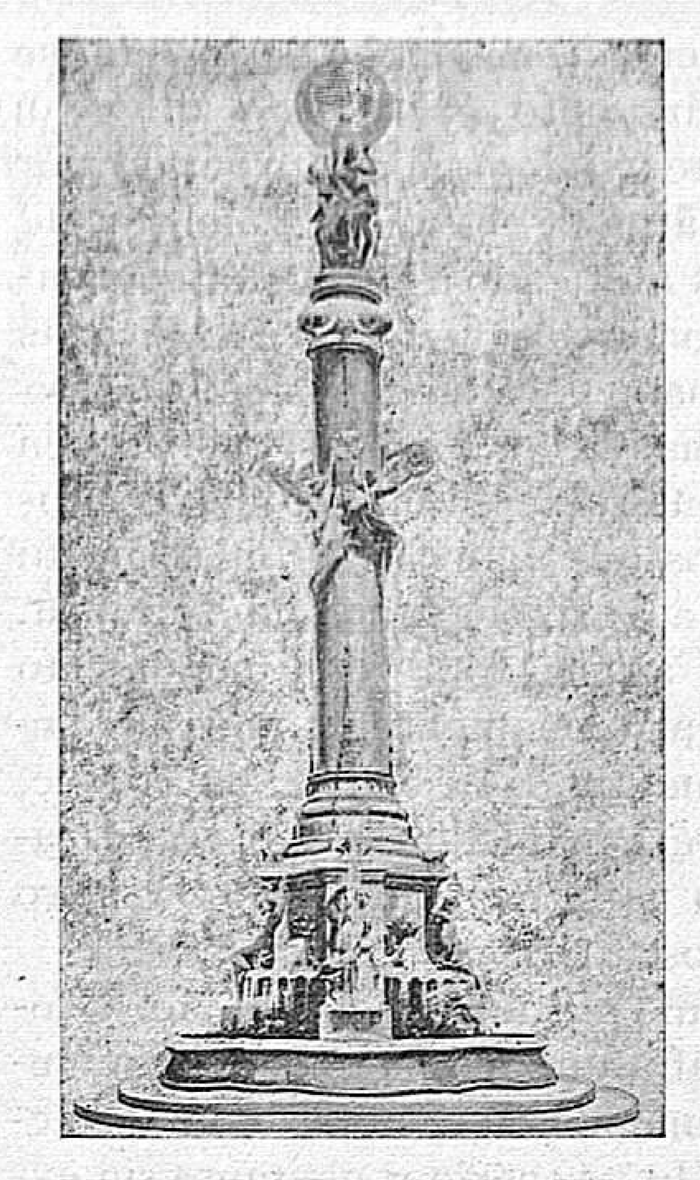
—

De la Cinta María,
Bella reina del cielo,
Tú sola eres consuelo
De nuestro acerbo mal;
Vuelve hácia nos tus ojos,
Que al ver sus resplandores,
Cesarán los dolores
Del mísero mortal.

Miguel Gimenez.



Monumento á Quevedo
OBRA DE QUEROL



Farola de la puerta del Sol de Madrid.—OBRA DE QUEROL.

Un triunfo del Arte español

EL MONUMENTO A BOLOGNESI
POR AGUSTIN QUEROL

Intima satisfacción patriótica rebosa de los pechos de todos los buenos españoles desde que se supo en Madrid la noticia de haber conseguido nuestro ilustre artista Agustín Querol el premio ofrecido por el Gobierno del Perú para el mejor proyecto de monumento destinado á honrar la memoria del héroe peruano coronel, D. Francisco Bolognesi.

La supremacía que en tiempos mejores ejercimos en la parte del mundo por nosotros descubierta, bueno y glorioso es que en parte vayamos recobrándola, y no por el efímero poder de las armas, sino por la noble y duradera eficacia del arte y del ingénio.

En tal sentido, el triunfo de Querol, premiado en Lima, compitiendo sin ventajas ni apoyos de ninguna clase, con otros TRESCIENTOS NOVENTA Y SEIS escultores españoles, franceses, italianos y americanos, no es solamente la victoria de un artista, sino la consagración del génio español en ios paises más caros y gratos á nuestro espíritu. Toda España siente, sin duda, el mismo regocijo que hoy anima al ilustre autor de *La Tradición.*

Para que se juzgue la importancia del concurso, no basta indicar el número de escultores que se han presentado á él. Preciso es hacer constar, que entre ellos figuraban, según puede ya casi asegurarse, artistas extranjeros de reputación universal, como era de esperar, dado que el premio ofrecido asciende á dieciocho mil libras esterlinas, es decir, proximamente á unas seiscientas mil pesetas.

El proyecto es de gran novedad, de líneas sencillas y grandiosas. Lo forman un basamento con escalinata de granito, rodeada de verja de hierro. En el centro se levanta el pedestal, sobre el que se vé avanzar dos grupos apretadísimos de soldados peruanos, marchando resueltos y animosos guiados por una Victoria. Por cima de este cuerpo,

que será de mármol de Almería, se alza un plinto prismático de gran esbeltez y elegancia, coronado por la estátua del heróico defensor de Arica abrazado á la bandera peruana, como desafiando á las tropas chilenas, contra las cuales supo sostenerse con escasas fuerzas en la memorable campaña del 79. Los grupos que adornan el monumento son de mármol blanco de Carrara.

La altura total del monumento será próximamente de unos dieciocho metros. La estátua, de bronce, dos veces y media mayor que el tamaño natural, medirá unos cuatro metros.

Como puede apreciarse por la fotografía que publicamos, el conjunto monumental resulta de un carácter á la vez sério y elegante, sin extravagancias decorativas, pero también sin la sequedad y afectación académicas tan en boga hasta hace poco tiempo en este género de obras.

Al felicitar á Querol, tomando como tomamos parte en su alegría, me parece que á nosotros mismos y aún á España entera felicitamos.

(De *Blanco y Negro*).

PLEGARIA

Cuando mis ojos levanto al Cielo
llena mi alma de santo anhelo,
á ti te busco, Virgen amada
de bellos coros feliz cercada;
porque entre ellos Madre querida,
está mi hijo que era mi vida,
luz de tu cielo, ángel precioso,
quizá entre todos el más hermoso.
Era mi hijo flor delicada,
para tu gloria fué trasplantada
muy presto al cielo donde florecen
las tiernas plantas que aquí perecen.
Al dulce hijo del alma mia
para mi encanto yo le queria;
tu le escogiste, yo me sometо
del misterioso cielo al decreto.
Tuyo es mi hijo, Madre querida,
más tengo el alma cruelmente herida;
en cambio solo pide mi anhelo
que me lo enseñes tú desde el cielo.
Rasga las nubes, Madre clemente;
haz que te vea resplandeciente
entre tus coros de ángeles bellos
y que vislumbre yo entre ellos
al tierno hijo de mis caricias,
ahora objeto de tus delicias.
Haz que me miren sus bellos ojos
que disipaban ¡ay! mis enojos,
que me sonría su linda boca
que de contento me hacía loca,
y después, Madre, nuevos dolores
que me atormenten con sus rigores.

CATALINA FERRER DE SANCHO.

UNA CARTA

Señor Presidente de la Comisión organizadora del banquete en honor de don Agustín Querol.

Respetable Sr. mio: Leí que era el ilustre autor de *La Tradición, La Tulia* y *El Sagunto*, el pendonista de las fiestas dedicadas este año á la gloriosa y excelsa Virgen de la Cinta, y aplaudí, con efusión, desde el fondo de mi alma, el pensamiento, por simpático y halagador, por hermoso y grande... ¡Así cumple (me dige) un pueblo laborioso y honrado, con los hijos que le dan esplendor y gloria!... Leí la noticia del banquete que se proyecta dar al preclaro artista, cuya frente se halla cubierta de laureles alcanzados aquende y allende los mares, y, desde luego, por impulso irresistible, sentí latir mi corazón por tan oportuna como excelente idea.

Querol, no es solamente una gloria nuestra, de su patria chica; no es una gloria nacional, es un génio de universal renombre, á quien todos los españoles debemos culto y homenaje. Él, cuya cuna arrulló el caudaloso Ebro, ha alcanzado, en honrosa y buena lid, "la inmensa pasión que llaman gloria", como dijo el inolvidable Zorrilla, y añadió:

«Nada es sin ti la despreciable vida:
Nada hay sin ti ni dulce, ni halagüeño:
Sólo en agresta soledad perdida,
La sombra del laurel concilia el sueño.»

En tan memorable y fausto día, los tortosinos podrán ensalzar dos glorias; las glorias de la Virgen y las de Querol, que se funden en los sublimes lemas de Religión y Arte. La religión, que entonará himnos á la gloriosa Virgen de la Cinta, himnos impregnados de fé, de amor, entusiasmo y cariño: el arte, que halla en Querol al fiel intérprete, al sublime artífice, al infatigable creador, ya que, según el sabio Balmes, "la inspiración no desciende sobre el perezoso; no existe cuando no hierven en el espíritu ideas y sentimientos fecundantes".

No soy tortosino, pero algo tengo en esa tierra, aparte de sníceros sentimientos de afecto, que siempre me atraerán con invariable y cariñosa vocación. En Tortosa nació mi hija Cármen, en ella mi sangre está mezclada, y ella, pues, posee y tiene para mi atractivos y recuerdos imborrables.

No extrañe V., Sr. mio, las consideraciones de entusiasmo que dejo expuestas. Parecía natural que yo comunicase á V., lisa y llanamente, que deseaba ser uno de los comensales; pero, como por mi desgracia, creo no podré asistir al banquete-homenaje, he querido decir en esta carta lo que de una forma ú otra hubiera procurado manifestar. Cuente V., pues, con mi nombre en las listas abiertas á dicho fin, y disponga de la cantidad fijada.

Un saludo, en mi nombre, al insigne Querol, un aplauso á los entusiastas tortosinos que piensan honrarle, y V. disponga de su invariable y atento s. s.

q. b. s. m.

Manuel de Peñarrubia.

Tarragona 4 Septiembre 902.

FIESTAS

DOMINGO DIA 7

(Festividad de la Santa Cinta)

Al amanecer, repique general de campanas, una salva de morteretes y las músicas tocando alegres dianas, anunciarán la festividad del día.

A las nueve pasa calle por los gigantes, enanos, tarascas, etc., etc.

A las 9 y media, con asistencia del Excmo. Ayuntamiento, Cabildo Catedral y Real Cofradía de Nuestra Sra. de la Cinta, tendrán lugar los *Divinos Oficios*, cantándose á gran orquesta una *Solemne Misa*, oficiando de Pontifical el Excmo. é Iltmo. Sr. Obispo, ocupando la Cátedra del Espíritu Santo, el notable orador sagrado P. Rafael Tomás, de las Escuelas Pías de Valencia.

Solemne procesión

A las 4 y media saldrá de la Catedral, siendo pendonista el eximio y laureado escultor tortosino, *Excelentísimo Sr. D. Agustín Querol.*

A la salida de la procesión se elevarán globos en la Plaza de la Catedral, disparándose en la misma un ramillete de fuegos artificiales, á la entrada de la Santa Cinta en la Catedral.

A las nueve de la noche, *proyecciones luminosas, iluminación y serenatas en el Parque.*

LÚNES DIA 8

A las nueve de la mañana, inauguración de la *féria de ganados* de todas clases, á cuyo acto asistirá una Comisión del Excmo. Ayuntamiento.

A las diez, *Función Religiosa* en la Catedral, que continuará en igual forma los siete dias siguientes.

Por la tarde á las tres y media, gran *Corrida de Toros*, en la que los renombrados matadores *Lagartijillo* y *Gallito*, con sus correspondientes cuadrillas, estoquearán seis toros de la acreditada ganadería de Lozano.

—Continúa á las 6 de la tarde, en la Catedral, el solemne novenario, predicando el P. Rafael Tomás.

—Por la noche á las 9, serenata y coros en el Parque, elevándose una bonita colección de globos aerostáticos.

MÁRTES DIA 9

Por la mañana continúa la *Féria de Ganados.*

A las tres de la tarde, en la Plaza de Toros, *Gran Certámen Musical*, se ejecutará por las músicas como pieza de concurso, la sinfonía PIQUE DAME, del maestro Suppé y otra de libre elección, otorgándose tres premios, el primero de 1.000 pesetas, el segundo de 750 y el tercero de 500.

Por la noche á las nueve *Retreta* á la que concurrirán las bandas premiadas en el certámen musical.

Crónica

Llegada de Querol

Como tenemos anticipado, esta tarde en el tren exprés, procedente de Valencia, llegará á Tortosa, su ciudad natal, el insigne escultor, el genial artista, el célebre autor de *Tulia* y tantas obras de universal fama, D. Agustín Querol.

Se nos ensancha el corazón, pensando el brillante recibimiento que le preparan nuestros conciudadanos. Le rendirán el homenaje merecido por los hijos ilustres, que visitan su país, ostentando los laureles del triunfo, conseguidos en la noble y honrosa esfera del arte.

Los honores de la patriótica Tortosa, al eximio Querol, serán pocos, para premiar sus merecimientos. Todos los tortosinos, sin distinción de categorías, y dejando aparte las cuestiones políticas, procurarán testimoniar como deben, al Sr. Querol, su admiración y afecto.

Huésped nuestro por pocos días, será Querol agasajado por Tortosa, como agasaja y acaricia una madre solícita, á un hijo dechado de bondad, y lleno de virtudes.

Honrando cual se merece á Querol, cumpliremos uno de nuestros deberes más ineludibles.

Nosotros le saludamos con el cariño de paisanos, con la ternura propia de aquella amistad contraida desde los primeros años de nuestra vida, con la efusión y entusiasmo de los corazones que no envejecen nunca; y le enviamos desde estas columnas, los plácemes mas afectuosos que el coloso en el arte escultórico tiene derecho á esperar de la redacción del DIARIO DE TORTOSA.

¿Qué otros honores podemos nosotros ofrecerle?

¿De qué otro modo, podemos testimoniarle nuestro afecto?

Plácemes, felicitaciones, y enhorabuenas á Querol.

Felicitamos galantemente, á cuántas señoras y señoritas, celebran en el día de mañana, la solemne fiesta de su santo.

Denuncia

Por creerlo injurioso á su Autoridad, el Alcalde accidental, don Manuel Domingo, ha denunciado á los Tribunales, el artículo de *La Verdad* de ayer, titulado: *Manifestación separatista.*

Forasteros

Son en gran número los que han llegado á ésta, procedentes de varias poblaciones, en los trenes de anoche y esta madrugada. Vienen á nuestra población, atraidos por los alicientes del programa de festejos, dedicados á nuestra excelsa Patrona, que hoy ha empezado á cumplirse.

A todos saludámosles muy cortesmente, y les deseamos grata estancia, en nuestra hospitaleria población.

Con motivo de las actuales fiestas de Ntra. Sra. de la Cinta, la Academia de la "Juventud Católica,, de esta Ciudad, ha acordado obsequiar á la Stma. Virgen con una función religiosa. Al efecto el próximo domingo, á las ocho de la mañana, se celebrará en la iglesia de San Antonio una misa de comunión general, á la que invita la Academia á los señores sócios y demás personas piadosas que quieran unirse á la Academia, en dicho acto.

Oficiará el M. I. Sr. Magistral, Dr. D. Rafael García, quien prónunciará una plática, ántes de distribuir la Sagrada Eucaristía.

Para el Certamen Musical, se reciben encargos de localidades en la librería de las herederas de L. Bernis.

Imp. del DIARIO, calle de la Estación.—Tortosa.